

*Arte y
Literatura*



Nueva poesía peruana

RAUL BUENO CHAVEZ

Ofrecemos a continuación una muestra de la poesía última del Perú, realizada por poetas que cuentan entre 20 y 28 años de edad y que, en general, se han dado a conocer en los últimos meses por medio de concursos en que fueron premiados o mencionados honrosamente y de revistas literarias de factura artesanal, a menudo confeccionadas, dirigidas y distribuidas por ellos mismos en los claustros de Letras y Humanidades de las Universidades de San Marcos y Católica de Lima.

Estos poetas constituyen una promoción que, en cierto modo, enlaza con las llamadas generaciones del 60 y del 70 del Perú. Porque en modulaciones personales y reelaboraciones creativas que no podemos negar, retoman algunas de las líneas poéticas de aquellos que pueden ser considerados sus mayores, o sus antecesores simplemente. Así, de las figuras de los años 60 (Antonio Cisneros, Marco Martos, Rodolfo Hinostroza) retienen la ironía que no logra destruir la ternura, la visión crítica de instituciones y valores tradicionales y el gusto por el versículo. Del remezón poético provocado en los 70 por los manifiestos del movimiento *Hora Zero* (Jorge Pimentel, Juan Ramírez Ruiz, José Cerna, entre otros) y por la poesía de Enrique Verástegui, mantienen: el impulso por constituir el poema con el lenguaje de la calle (prosaico y coloquial), una visión crítica y hasta sarcástica de la realidad (que desde la perspectiva de los valores consagrados es tachada de irreverente, descreída y cínica), y cierta afición por la poesía de la generación beatnik. Del grupo actuante en la segunda mitad de los 70,

La Sagrada Familia (Roger Santiváñez, Enrique Sánchez, Dalma-
cia Ruiz-Rosas, y otros) acogen la realización erótica del poema,
sin que éste pierda su condición de protesta y aun de denuncia
social.

No nos es posible prever el desarrollo de esta novísima poesía
peruana. Tenemos que esperar a que cuaje en libros (de momen-
to han publicado solamente Eduardo Chirinos —*Cuadernos de Ho-
racio Morell*— y José Antonio Mazzotti —*Poemas no recogidos en
libro*— este año de 1981) para saber si sus autores constituyen en
conjunto o en tendencias una nueva generación de poetas perua-
nos. Sin embargo intuimos que, dada la originalidad y la fuerza
poética de algunos de ellos, no van a contentarse con una condi-
ción meramente epigonal. Apostamos a favor de que encontrarán
su lugar destacado en el campo de la poesía peruana y que inten-
tarán con méritos figurar en el de la poesía latinoamericana. Para
ello cuentan también con una clara capacidad reflexiva sobre el
hecho poético, que los hace ubicar las corrientes actuantes sobre
su propia tarea y el lugar que ésta ocupa en el terreno de las reali-
zaciones literarias y sociales. En prueba de esto último nos remi-
timos al debate sostenido por dos de los incluidos en esta muestra:
el mayor, Jorge Eslava, ganador de los Juegos Florales "Javier
Heraud" y del Concurso "Poeta Joven del Perú" (1980), y el me-
nor, José A. Mazzotti, ganador de los Juegos Florales Universita-
rios de San Marcos (1980), debate del que da cuenta la revista
Raíces Eddicas No. 2, Lima, mayo de 1981.

Los poemas aquí incluidos han sido tomados, entre otras revistas,
de *Macho Cabrío* No. 0, *(SIC)* No. 2, *Omnibus* Nos. 9 y 11, *Trom-
pa de Eustaquio* No. 2, y de los Nos. 55 y 56 de la revista de lite-
ratura Harauí, que desde hace dieciocho años dirige el escritor y
profesor sanmarquino Francisco Carrillo.



CONTORNO

a Wáshington Delgado

*La casona está llena de muertos
y en el desván vivo oculto del sol
de mediodía. Intuyo artificios, arriesgo,
me desplazo con cautela y trasmuto
los muebles. Almuerzo, cumplo ciertos hábitos
con desgano y turban esta soledad oscuras
migraciones. Teniéndome en la cama y siesto
de las propias pertenencias me despojo y engendro
a mi mujer. Despierto; por el cuarto deslizo goces
prontamente desvanecidos, extendiendo papeles en mi mesa
y me consagro a extraña tarea. Evado responsabilidades,
brumo y me despueblo. Alguna posteridad aguardo.*

JORGE ESLAVA CALVO



SOBRE LA DIVERSION DE MUCHACHOS Y MUCHACHAS

*Quien sabe qué ocurre en estos días en la ciudad
Todos han tomado su desayuno y están ya en su puesto
Todos han elegido sus mejores ropas para ir al trabajo hoy
Han llevado su almuerzo en una caja de plástico
Han hecho hervir zanahorias y han llevado sándwiches y están
sirviendo a su patrón y a su patria
Están sirviendo a las aspiraciones de sus padres
Por fin han encontrado un dormitorio todos esos muchachos y
muchachas
Esos muchachos y esas muchachas siempre soñaron con poseer
un sillón para poder leer el periódico en paz
Y acariciaron con todas sus fuerzas a todos los automóviles
hasta que por fin ya tienen su VW
Y muchos fines de semana visitan restaurantes y discotecas
Todos esos muchachos y muchachas estuvieron en colegio
en la misma época más o menos que yo
Y muchas veces nos vimos en fiestas con los Texao o los
Madera Fresca
Y qué curioso misterio fue siempre el contenido de nuestros
mutuos pensamientos
Y qué confuso misterio la formación de nuestros pensamientos
Un misterio tal vez tan cómico como el crecimiento de nuestras
piernas
Oh, y ahora qué hacen todos ustedes
Están todos yendo al trabajo
Se divierten se ríen se emborrachan
Tienen hijos y acarician a sus limpias y modernas mujeres
Oh muchachos, todo esto es muy divertido.*

OSWALDO CHANOVE



PRIMA JULIANNE

*Ella anduvo mil kilómetros de Andorra a Detroit
peleó con los negros y ubicó bombas en la montown allá por el 67
fue la época de sus 19 floridos años
en que morir no significaba nada*

*en Harlem quiso ser negra
y en Red Star reservation una piel roja más
ella intentaba tocar a la gente
a través de un muro de cristal
hasta que conoció a Ed
ella pensó es un licenciado de Viet-nam
algo especial algo especial*

*con él creyó tener el mundo hecho un nudo en su cintura
pero Ed sólo sirvió en una base de operaciones
y nunca escuchó silbar una bala en el frente
y su mirada era aún ingenua
y su forma de ver el mundo también
hasta que su vida se hizo insoportable al lado de Julianne*

*no creyó conocer ni sentir nada
pues todo lo convertía ella en nudos
o en cadenas de dudas
y falsas interpretaciones
ella para entonces gritaba que cuanto comía no sabía a nada
que las fresas y uvas a cera
que todo cuanto había detrás de una valla bicolor no le interesaba
y gritaba y gritaba
y culpaba a Ed de haber arruinado su vida
y salía a las calles como una loca a tocar a la gente
y a hablar con los mendigos
y a aprender oficios pequeños en los que prodigaba sonrisas
indulgentes
a sus sencillos maestros y falso cariño para sus hijos
y cuidadosas anotaciones de cumpleaños y aniversarios
en su atiborrada agenda
hasta que se dió cuenta que estaba embarazada
y regresó donde Ed*

y quiso a Ed como creyó quererlo
aún cuando Wounded Knee había estallado
y el trigo incinerado en lugar de entregado a los pobres
y la women's liberation abría aún más las piernas al sentarse
desaprensivamente
ella cuidó de Ed y fue como su esclava
le minó y le invitaba a acariciar su cada vez más abultado vientre
pero Ed ya no era Ed más
ni era Ed el mismo
él dijo una pensión asegurada para Julianne
y para quien mierda tuviera que venir y se largó
se marchó a Canadá a tumbar árboles
a fornicar cada sábado religiosamente
y a hacer de su vida
nada especial nada especial

oh Julianne Julianne
no sintió asco al limpiarle el culito a su pequeña hija
ni aquella tierna repugnancia al cambiarle de pañales
y darle el pecho le producía la misma emoción que discar un
aparato telefónico

Julianne Julianne
dónde has llegado querida
dónde has llegado con tu pálido amor
(he llegado hasta Ed en Ontario
a sus pies con un tiro en la sien
como un árbol que nunca ha enraizado
como un árbol que nunca copó)

Julianne al morir sintió todo de golpe
la sonrisa de Ed que era más triste
sintió las manos y los pechos tan llenos tan llenos
sintió el cariño en miles de palabras de agradecimiento y de
Dios te guarde señora
y sintió verdadero asco y verdadera ternura
cuando Julianne murió



RANCHERIA

*Este pueblo perdió su nombre y su camino
sus casas y habitantes.
Los pájaros salvaron su cielo
llevándose en sus alas.
Es así como este pueblo se quedó
con una piedra y un testigo.
No me equivoco. Aquí quedaba la iglesia
con su cura prometiendo la dicha en otro mundo;
puedo también decirle que la casa del Juez
se llenaba de injusticias y riquezas.
Aquí parió María y aquí hizo su casa.
Esta pampa era la plaza
y aquí la palabra del gobernador
crecía como un cetro.
Allá la comandancia con mirada de escopeta.
Mi padre miraba de este lado y decía un carajo.
Aquí la ranchería donde se tomaba chicha
y la casa-hacienda al frente
llena de señores y muchachas rubias.
Como le dije y le sigo diciendo
aquí quedaba la ranchería pariendo la inquietud.*

PEDRO ESCRIBANO



BOLERO

(ad gratia O. Ch.)

*Ella era como lo que algunos llaman utopía,
dorada utopía. Silenciosa en las mañanas
y salvaje y gritando por las noches.
Un par de cascabeles en sus muslos me ayudaban
a encontrarla cada vez que se ocultaba tras el viento.*

*Hacia la uva vino y al gusano mariposa
y pronto su amor me convirtió en peatón realizado:
ella caminaba del brazo de mi brazo.
Toda la desdicha era entonces cualquier rastro del nonato
o sus celos, terribles cuando alguna prostituta
se colocaba al alcance de mis labios.*

*Ella era
Hasta que un día el fuego dejó de iluminarnos.*

*Ahora ya no ocupo el mismo espacio en su mirada
los cigarros se consumen lentamente entre mis dedos
como espero lo haga un día su presencia
(Y es que es presencia esa sonrisa,
un cuerpo desnudo en el sofá,
tu cabellera
flotando encima de tu cuerpo encima de mi cuerpo, encima
de aquel desvencijado mueble y era
nuestro el silencio nuestra la poesía y
ya ve cómo eres presencia, ahora que no estás)*

*Es triste comprobar que mis días más perfectos
no son sino un hato de recuerdos para ti
Es triste, digo, y bebo este licor.*

OSCAR MALCA



VIDICULUS MUS

(epístola a Quinto Horacio Flaco)

*Horacio, jamás tuviste mujer que te abandonara en los cinemas
Tampoco tuviste que aprender a rechazar un cigarrillo
Ni a esconder tus flacas piernas debajo de la túnica
Sólo corriste indiferente hacia los campos
Y fuiste feliz comiendo con la plata de Mecenas
Jamás subiste solo a los tranvías y es tu gloria
Cantarle por amor al bien y a la belleza
No tuviste por qué rendirle culto a las ciudades
Ni inclinarle tu noble cabellera
Horacio, el bienamado por los reyes y los dioses
Poeta mesurado con el vino y con los versos
Te he visto hoy acariciándote las barbas y esperando
Que apareciera al fin el ridículo ratón del que me hablabas.*

(De: CUADERNOS DE HORACIO MORELL, 1981)

EDUARDO CHIRINOS ARRIETA



ESBOZO DE POETICA

(Homenaje a Jamís)

*Como si no te dieras cuenta, viejo zángano,
intentas escribir y afuera hay algo así como una bomba
que estalla (tú sabes
que no es precisamente una bomba)
e intentas escribir y el ruido persiste, llegan
los encargos,
afuera alguien te llama, te sorprende, te sacude,
hay la certeza de un final incierto, de un camino
hasta el poema que se pierde en el humo
de las explosiones,
e intentas escribir/oyes un coro de ángeles, un tallo
que se erecta, una muchacha
al borde de tus dedos, al final de tus deseos,
e intentas escribir hasta que gritas de miedo,
te pones la casaca, asomas la nariz
y pasas a formar parte del poema.*

JOSE ANTONIO MAZZOTTI